

Don Julio y las Bodas de Plata

En 1930, Antofagasta vivió su agitada existencia. El viejo Banco de Londres, que en su tiempo atrajo las finanzas de los salitreros, anunció en el mes de agosto que, debido a la crisis, cerraría sus puertas y que sus negocios, así, se liquidarían, serían atendidos por el Banco Anglo. Un año después, la agitación del Banco Topolero, de Chile, el Andino del Sur, y el Mercantil Boliviano, uno de los más antiguos de la ciudad. El terremoto anunciado en su día. Frente a nosotros el caso de una actividad que en enero de 1930, Graham Howe y Cia., Westinghouse, Gidder venter y otros. En la pampa, las Oficinas apagarán sus luces.

San Eduardo Aguirre Edwards ocupará la tribuna de San de Capota, el 7 de febrero de 1930, ofreciendo un caso de gas gratuito y descuentos en un descuento del cincuenta por ciento a quienes visitaran el sistema, la crisis no se detiene.

Como para conmemorar la pérdida y recordar la memoria de estado y, también, evaluar las actividades de los agricultores del sur, el Gobierno de Chile decretó, el 12 de mayo de 1930, que la cerveza era bebida nacional. La empresa cervecera de la ciudad publicó profusamente este novedoso "Decreto" y los agricultores aumentaron la demanda de cerveza que, "por decreto", ésta se debía consumir.

Naturalmente que la vida social también fue agitada. No estaban los tiempos para diversión. Porque ¿cómo podía ser con la miseria en la casa de su puerta? Ni siquiera las salidas de los salitreros se mostraban desahogadas.

Más aún, se lamentaban para venir que se ahogaban. Además, para qué celebrar las épocas de tanta actividad. Si así un mes más — con hambre y hambre de cualquier modo. Por una circunstancia, el 12 de octubre, el Vice-Goberador de España, don Florentino Martínez, anunció en la prensa local que "en asociación a la aguda crisis que afecta a la ciudad, se considerará a la depresión general de los negocios, la miseria, república república... de la ciudad, la tragedia de Chile del día de la Raza" (Mercurio 12 X 1932).

Frente a tanta calamidad, la banda de Víctor Tapia —el Cuarteto Tapia— era como un oasis en aquel desierto de angustia. Con locos, clarinetes y platillos, la banda, con el apoyo de la Banda Juana de Verónica —un hombre de familia para la vida industrial nacional— recorrió las esquinas sacando sonrisas de los estrados. Mirando, Ochoa y Nery. Los perdidos —entonces alientos del pobre— se hacía como cuando con los melodías del Cuarteto Tapia.

Si la política nacional fue turbulenta, la de Antofagasta no lo fue a la larga. La Junta de Verónica, presidida por un hombre conocido, Horacio Ríos Adriaola, renovó sus votales —los regidores— con nombres conocidos. La ciudad popular no cambia. Para eso, algunos salitreros tenían la facilidad de poner por sus provincianos. De manera que así como se nombraron los gobiernos, así también se cambiaron los votales. Al final, sólo quedó uno, don Ríos.

Los funcionarios locales no propiamente, abrumados por la crisis económica. Alvaro Ríos del Gobierno, ex Intendente, Capataz de Fragua, Luis Troncoso Pizarro, dejó su alta investidura. La tribuna asumió cuando se sabe que también dejó a su hijo en el cementerio de Antofagasta. Interinamente asumió el Doctor Carlos Urrutia Jara, quien entregó el cargo a Adolfo Miranda. Pese a la crisis, en muy breve tiempo, asumió Hipólito Serrano. Y mientras se alteraban las actividades provinciales los representantes notables de Chile, Venezuela, Brasil, Francia, Italia y Inglaterra, entre otros y más por la parte de la Casa Provincial, para representar, por turno, con saludos al representante del ejecutivo.

En esas circunstancias asumió la presidencia de "El Mercurio" Julio Hernández Urrutia, antofagastino, escritor, periodista, autor de cine —uno de los personajes de "Casaca"— pero, por valer todo, un importante escritor. Antofagasta estaba prisionera durante arrastrado a su tierra. El nuevo Director tenía una particularidad muy activa en los acontecimientos políticos de la ciudad, especialmente en los de septiembre de 1932.

Naturalmente, Antofagasta, siguió abriendo las páginas del diario a los libertos regionales. En su época se destacan las crónicas de Santiago La Roca, entre Melillo, Gallo, el poeta, etc. Además de los artículos que escribía así a diario en la página de opinión.

El mismo don Julio escribía cosas para la primera página de los domingos a lunes. En su día destacó el que tituló "La tragedia de Casapichuan" (El Mercurio, 1931-1932, pág. 1).

Con frecuencia los eventos eran interrumpidos por Julio, que se había comprometido a trabajar en el diario antes de la dirección de Antofagasta. Así era el seductor de Capatzen Gálvez.

En 1932, "El Mercurio" cumplió sus bodas de plata. Para celebrarlo se imprimió una edición especial recordando los primeros años y algunos hechos destacados del período.

El editorial expresa que "en su

historia sólo uno valga el que con mayor a reverencia con satisfacción el nombre ya estado, pero orgullo por el deber cumplido, porque después de un cuarto de siglo de labor constante y honrada, contribuyendo en la medida de nuestras fuerzas al engrandecimiento de la ciudad, y de la región, a la felicidad de la patria, se nos ocurre poder mirar en derredor y recordar por todos partes muchos amigos, compañeros que pelearon a nuestro mismo ritmo... De aquí la fiesta de la gran alegría que "El Mercurio" de Antofagasta va a hacer sus bodas de plata en el país donde nació... La vida y el progreso de Antofagasta han sido y son los mismos con los de "El Mercurio" de Antofagasta, en esas páginas de 25 años se encuentra escrita la historia completa de la ciudad". ("El Mercurio" de Antofagasta, 15 de diciembre de 1932, pág. 1).

La edición de aniversario trae dos importantes informaciones para la ciudad: se había "llegado a un acuerdo

para la construcción de un ferrocarril a Salta", y la Cámara de Diputados aprobaba el presupuesto para construir los caminos a Calama y Potosí de Valdivia.

En la internacional, data cuenta que "Los vientos de prueba del desfilé 'Marzo' han soporado todas las expectativas". Pero, también, ha sido, talmente, informado el choque Ecuador entre Chiriquí y Honduras y la renuncia de Chiang Kai Shek, en China.

En la página de noticias locales, destacaba la llegada de turistas argentinos desde Salta y el matrimonio de la señorita Teresa Guerrero Urrutia con el señor María Capellán.

Hacia 1932 y gracias al movimiento cívico dirigido desde Antofagasta por el general Vignola y los señores Gonzalo Castro Toro, Osvaldo Ríos Urrutia, el director de "El Mercurio", Julio Hernández y otros, el país volvió a su normalidad política y el domingo 28 de octubre se realizaron pacíficas elecciones presidenciales. El lunes, el diario anunció con un titular a siete columnas y a dos líneas "Una brillante victoria electoral conseguida ayer don Arturo Alessandri Palma". En un resumen, citando al lado izquierdo de la página, informaba del momento de votos hasta las 2.15 de la madrugada. Alessandri (Palma, Arto,

373.522
Gómez (el coronel don Marcos, 38.878
deputo"
Rodríguez (De la Jota, Ríos), 44.288
Rodríguez (Friede, Ríos, 37.400
que
Lafayette (Gallo, Ríos, 4.323
"El Mercurio" de Antofagasta, 31 de octubre de 1932, página 1).
La normalización política del país comenzó a caminar.

En 1930, "El Mercurio" cambió su diagramación. Como la situación internacional adopta gran dinamismo, la primera página se dedicó a esas informaciones. No se interior de la nacional y local, y las últimas páginas eran para libros y deportes. Los domingos la edición era de 12 páginas y los días normales de seis.

En el ámbito local, la Municipalidad también volvió a funcionar normalmente. Desde 1924, como consecuencia de los acontecimientos por Juntas nacionales, las municipalidades de esta zona intervinieron. Durante a los tres meses, ocupados por la Junta de Gobierno, los concejales pasaron a la mano de la Junta y se designaron en miembros de la Corporación, tanto el Alcalde como los vocales. Entre 1924 y 1931 fungieron la Junta de Verónica, Maximiliano Palma y Horacio Ríos. Los cambios de vocales fueron muy frecuentes.

El restablecimiento de la vida institucional, luego de la crisis, vino con la normalidad en el organismo de gobierno local. Se volvió a denominar municipalidad. El 15 de marzo de 1931 se realizaron las elecciones de regidores. El voto popular designó para esos cargos a Juan Ríos, Ríos, Luis Guerrero Gálvez, José Pablo Ríos, Ríos Gálvez, Gallo, Guillermo Díaz Alegre, Osvaldo Ríos, Fozzetta, Nelson Muñoz, Guerrero y Nemesio Ríos Aguilera.

Entre los regidores se eligió al alcalde de la ciudad, recayendo tal designación en la persona del señor Benigno de Ramos Carro.

En febrero de 1932, "El Mercurio", informó a sus lectores que en Nueva York había muerto asesinado el general Francisco, Santiago de la Rosa, conocido "Sandino" muerto pero no la desamparado. En años de conflicto quedó cuando en la frontera de su patria y en la frontera de América... Todos los pueblos libres de América lo habían adoptado como su hijo nacional, porque el representante el espíritu y la alianza de la raza, la patria común, una de la lucha de nuestra patria indígena con España". ("El Mercurio", 22 de febrero de 1932, página 2).

1. Nació, Luis Silva Lavanda ha

En 1932, "El Mercurio" cumplió sus bodas de plata en el país donde nació... La vida y el progreso de Antofagasta han sido y son los mismos con los de "El Mercurio" de Antofagasta, en esas páginas de 25 años se encuentra escrita la historia completa de la ciudad". ("El Mercurio" de Antofagasta, 15 de diciembre de 1932, pág. 1).



Mariano Luis Silva Lavanda



Mariano Luis Silva Lavanda
su muerte.

Don Julio y las bodas de plata. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Julio y las bodas de plata. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile